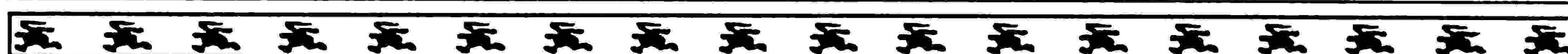

PRESENTACIÓN



AMÉRICA LATINA SIGUE CAMINANDO UNA HISTORIA DE DOLOR, de luchas, pero también de esperanzas. La miseria y la violencia son realidades que se suceden sin interrupción a lo largo de las décadas y, ¿por qué no decirlo?, de los siglos. Sin embargo, siempre, y a pesar de todo, hubo lugar para la poesía, el canto y la danza. Del mismo modo, nunca faltaron espacios en los que convergieran inteligencias y voluntades dispuestas a apostar por la vida, a pesar de todo.

Podemos decir que la historia presente continúa esa secuencia narrativa de esperanza terca, entremezclada con dolores e impotencias ineludibles. Esto es así porque la muerte, aunque sea mucha y despiadada, nunca tiene la última palabra en la historia. No, mientras existan hombres y mujeres que se comprometan con la vida, empuñando las armas de la paz como única alternativa a las sucesivas espirales de violencia estructural y política.

Hay experiencias que sólo pueden expresarlas los poetas, porque todo discurso queda corto para dar cuenta de la densidad de lo que se siente cuando el dolor es grande, cuando la esperanza es fuerte. Por eso, al presentar este número de *Allpanchis*, quiero recordar